



PRESENTACIÓN

“CLAVES PARA ENTENDER LA GUERRA”

Roberto Briebe Milnes*



- *Introducción.*

La guerra es el fenómeno social, probablemente, más complejo que existe. En ella se encuentran presentes los más diversos ámbitos de la existencia humana (práctica) y del conocimiento (teoría). Diversos autores se han referido a ella, tratando de encontrar una causa común de éstas y las posibles vías de erradicarla de la historia; han buscado la mejor forma de efectuarlas y han estudiado el impacto que tienen en las sociedades.

El libro “Claves para Entender La Guerra” busca acercar el tema de la guerra al público general, dado el interés provocado en la ciudadanía con motivo del conflicto de Afganistán y la guerra contra el terrorismo. Para ello, el autor escribe lo que define como las claves necesarias para entender el conflicto armado (aquí definido simplemente como guerra). Para ello plantea, en una primera parte, 20 claves necesarias para entender el fenómeno de la guerra, y en una segunda parte, antecedentes genéricos de las fuerzas armadas para comprender su composición, necesidades y criterios para operar. Finaliza con un análisis somero de 4 países del Medio Oriente y de Saddam Hussein¹.

Dentro de las claves que el autor nombra, necesarias para entender la guerra, algunas son convencionales, es decir, son de la tradición de la ciencia militar, estando presente en Clausewitz y otros autores; otras, en cambio, corresponden a definiciones propias del autor.

- *20 Claves de la Guerra.*

El autor entrega, a través de lo largo del libro, 20 claves o frases, que de acuerdo a su “planteamiento”, son necesarias -y aparentemente las únicas- para poder comprender el fenómeno de la guerra, y del comportamiento de las Fuerzas Armadas que se ven envueltas en ellas.

* Teniente 1º. Magíster (c) en Ciencia Política Integrada, Acanav-UMACH.
1. El libro fue escrito y publicado antes de la última invasión de EE.UU. a Irak.

Las claves que consigna el autor son:

- **La ecuación básica.** En ella plantea que no es posible comparar el potencial bélico de 2 naciones conociendo sólo el poder nacional, ya que existen variables que no es posible incluir en éste, dado su carácter cualitativo.
- **El objetivo.** Debe ser claramente definido, decisivo y alcanzable. Su correcta determinación y el cumplimiento o incumplimiento de éste permitirá determinar el triunfo o derrota en la guerra.
- **La moral.** Se define como la voluntad de lucha de un pueblo, su ejército y su gobierno; no se relaciona con la ética. Adquiere mayor importancia que la fuerza física. Corresponde a la motivación que se encuentra para el combate.
- **El liderazgo.** Se refiere a la capacidad profesional, militar y personal de los mandos para ejercer su autoridad en pos del cumplimiento de la misión.
- **La tradición militar.** Ella genera el mito de invencibilidad necesario para llevar las tropas al combate, ya que es el único segmento de la sociedad que jura morir en el cumplimiento de su deber.
- **El profesionalismo.** La preparación profesional determina el triunfador en el conflicto. Es posible prever, además, que en el futuro, sean empresas privadas quienes tomen el asunto de la defensa de ciertos intereses particulares, o en acciones multinacionales.
- **La tecnología.** Permite la interconectividad de fuerzas y mandos ubicados en puntos distintos, logrando comunicación inmediata, lo que permite un mejor uso de los recursos, así como la precisión y mayor alcance de las armas, que apuntan en el mismo sentido.
- **El peso de la historia.** Se considera para recurrir a los pueblos, asumiendo paralelismos históricos donde no necesariamente los hay.
- **Las señales.** Los mensajes pueden ser explícitos, implícitos -“descifrados” por el otro en base a sus percepciones- o secundarios -resultados de diversas acciones-. Ellos deben ser adecuadamente percibidos, para determinar el mejor curso de acción.
- **La diplomacia y las alianzas.** Enumera la importancia de contar con una buena política de alianzas antes y durante el conflicto, ya que la victoria militar no se traduce necesariamente en la victoria en el conflicto, especialmente en un mundo como el de hoy, regido por un sistema internacional organizado.
- **El factor sorpresa.** Es un multiplicador de la fuerza y permite obtener la victoria al anticiparse a la acción adversaria.
- **Los crímenes de guerra o la guerra como crimen.** En el conflicto se exacerban las pasiones y se rompen los tabú, lo que permite el comportamiento indigno e inmoral de los combatientes.
- **El que no respeta su ley menos respetará la de otros.** La forma de actuar en lo interno permite prever la forma de actuar en lo internacional; un bando que recurre sistemáticamente a la violencia y atenta contra los derechos de sus ciudadanos, no respetará los derechos de los combatientes.
- **El lenguaje de la guerra.** Existen 3 niveles: el oficial, destacado por ser neutro y empleado para la entrega de informaciones; el profesional, que corresponde a la jerga, se emplea principalmente en el ámbito de la técnica, y el coloquial, de uso cotidiano y que mejor expresa el odio hacia el adversario. Además, el control de la lengua es una forma de imposición sobre los otros.
- **Ojo con los medios de comunicación.** Buscan entregar información a la ciudadanía respecto del conflicto que se vive mientras los gobiernos (y los militares) buscan restringirla. Juegan un factor clave en el nivel de las percepciones populares y, en consecuencia, el nivel de apoyo o rechazo al conflicto.

- **La hegemonía militar de Estados Unidos.** Le permite realizar operaciones militares vedadas a otros estados, restringidos por las Organizaciones Internacionales, y recibir adhesiones de otros estados en pos de sus conveniencias particulares.
- **El terrorismo a la orden del día.** Es la forma de guerra de los débiles contra los fuertes; se encuentra potenciado por la capacidad de grupos no estatales de adquirir armas de destrucción masiva. El autor incluye en él, la guerra de guerrillas y la insurgencia, además de definir el terrorismo de Estado.
- **La inteligencia.** Permite, ya sea por medios humanos o técnicos, la obtención de información relevante respecto del adversario. Algunas agencias, incluso en países ejemplarmente democráticos, además cumplen labores invasivas respecto a sus ciudadanos, o francamente represivas.
- **Quien soy, de donde vengo...** Aunque los hechos sean los mismos, la percepción que se tiene de ellos, están condicionadas por el contexto que se vive, dependiendo de una serie de factores, desde donde se ve. Incluye además el autor, el apoyo que todas las religiones, por pacíficas y pacifistas que sean, entrega a los combatientes y a la causa de las luchas.
- **El impacto de la guerra.** La guerra es causa y -simultáneamente- efecto de la pobreza, no genera los crecimientos económicos que se supone que generan y no permite invertir fondos en otras áreas más urgentes. Tampoco, en la actualidad, es motor de tecnología, ya que ésta avanza más en el mundo civil o recurre al uso "dual", es decir, civil-militar.

- **Análisis de las Claves.**

En el planteamiento de las claves necesarias para entender la guerra, se trabaja principalmente respecto de la guerra convencional, interestatal, minimizando (excepto en la clave del terrorismo) un tipo de guerra que cada día es más común y que, en cantidad y daño, hoy supera largamente a ésta; me refiero a la guerra asimétrica, entre un actor Estatal y otro no Estatal.

La primera clave que entrega el autor se refiere a la incapacidad de prever el resultado de un conflicto armado de acuerdo al poder nacional, ya que existirían variables que allí no están consideradas. El resto de las claves tratan de explicar el porqué, aunque aparentemente irracional en su planteamiento, el poder nacional necesita ser complementado para poder lograr el triunfo en un conflicto.

La primera agrupación de claves se relaciona directamente con las Fuerzas Armadas, con su modo de ser y sus costumbres. Así se explican internamente las acciones de éstas, determinadas por la existencia de la moral de combate, la tradición militar, el profesionalismo, el liderazgo y el peso de la historia. Pero no incluye la importancia de la motivación como factor fundamental, el cual, por lo demás, es producto de los aspectos recién referidos.

Se refiere a la sorpresa y el objetivo como claves independientes, las cuales se encuentran presentes en la mayor parte de las Fuerzas Armadas como principios de la guerra.

También presenta claves políticas, tanto de política interior como exterior. La política respecto a los medios de comunicación se dirige a la búsqueda del Estado (y principalmente los militares) por tratar de asegurar la cohesión interna respecto del desarrollo de la guerra y la propaganda hacia el adversario, con el objeto de disminuir el apoyo con que éste cuenta en su propio Estado. Este punto se relaciona directamente con el lenguaje de la guerra, dividido en 3 niveles; los partes de guerra o informaciones entregadas a la prensa serán de carácter positivo, con la menor alu-

sión a daños a seres humanos, de forma de no volver a la opinión pública nacional e internacional en contra; en un segundo nivel está la comunicación entre integrantes de las Fuerzas Armadas de carácter técnico, que como en toda profesión, será ininteligible para el oyente casual, y en el peldaño más bajo estará la comunicación cotidiana, en que se muestra la barbarie propia de los militares envueltos en acciones de combate. En lo externo, la conformación de una buena política de alianzas permite a los estados el logro de los objetivos sin ser necesario escalar hasta un conflicto armado, o mantener el apoyo de otros estados que aportarán con medios materiales -sino humanos- a la causa propia en caso que éste se desate; la hegemonía de Estados Unidos está directamente relacionada con la importancia que hoy tiene este país en el mundo, que le permite generar alianzas en las que se involucran naciones que buscan obtener algún apoyo en su favor. También en la política exterior se refiere a la importancia de las señales que los Estados envían a otros Estados, que no se efectúa a través de los discursos explícitos, sino son deducidos a través de otra clave; la inteligencia.

La inteligencia no sólo está en el nivel político-estratégico, alcanza hasta el nivel táctico. Pero además ésta, se involucra en conflictos internos, actuando como fuerza represora en caso de gobiernos dictatoriales o al menos, como fuente de informaciones respecto a las actuaciones privadas de sus ciudadanos en algunas democracias, a través de inteligencia electrónica u otro medio.

También el autor nombra la clave del ámbito de la técnica: la tecnología, relacionada con el equipamiento como factor relevante, ya que permite la mejor operación en el campo de batalla, producto de contar con equipos que permiten llevar la guerra más lejos, ya sea por el alcance de las armas o la posibilidad de una comunicación más rápida y expedita entre los mandos.

A su vez, plantea una fuerte crítica al conflicto en sí, por el hecho de existir, en sus claves que dicen: los crímenes de guerra o la guerra como un crimen; el que no respeta su ley menos respetará la ley de otros (crítica directa a los ejércitos latinoamericanos involucrados en los gobiernos militares de las décadas del 70 y 80), y el impacto de la guerra, que evalúa como origen de pobreza y miseria. En ellos plantea la guerra como algo irracional, propio de gobiernos autoritarios, en que las autoridades buscan beneficios personales o adquirir renombre; con Fuerzas Armadas compuestas por salvajes que no respetan a nadie.

Se refiere el autor al terrorismo como un tipo de lucha ejercido por diferentes tipos de actores, con diferentes causas, que ha sido llevado a la condición de guerra por los EE.UU., dada la amenaza que provocaron luego de los atentados en las Torres Gemelas el 11 de septiembre del año 2001.

Finalmente, plantea como clave la importancia de conocer las propias limitaciones, con el objeto de superarlas y observar los hechos en el contexto en que corresponden.

De las claves anteriormente indicadas, cabe decir que la mayoría de ellas son ampliamente conocidas en el mundo militar, incluso algunas también lo son en el mundo civil respecto del mundo militar o bien respecto de ámbitos diferentes como la economía, la política, etc., en los cuales también son aplicados. Entre ellas incluimos todas las relacionadas con la profesión militar como la tradición, el peso de la historia, etc., y algunas otras, por lo que estimamos innecesario profundizar en esta materia.

Pero del pensamiento del autor, considero necesario destacar las "novedades" que presenta:

- Cuando se refiere a la importancia de EE.UU. como potencia hegemónica, cae en un reduccionismo absurdo, ya que hace de una situación particular, como es un

hecho presente, una regla general. Lo lógico en esta clave hubiera sido destacar la importancia de las potencias hegemónicas globales y/o regionales en los conflictos que se presentan².

- Considera el terrorismo sólo como herramienta de los débiles ante los fuertes, desconociendo (o incluyendo dentro de éste) la existencia de otros métodos, pasados y presentes, como la guerrilla, la insurgencia y la subversión, que también han sido empleados por los más débiles con diversos resultados.
- En cuanto a la guerra como crimen, desconoce toda la rama de las ciencias políticas y jurídicas, de la sociología, etc., que describen a la guerra en otros términos; ya sea como un medio de la política, un duelo de alcance “judicial” que determina el mejor derecho a un “bien”, la solución de conflictos entre sociedades, producto de necesidades o diferencias legítimas, y varias otras visiones que coexisten. Además no entiende que los militares actúan -por principio- en cumplimiento de las leyes, y no en contra de ellas. Los ejércitos son parte del Estado, de la sociedad y no actúan en forma autónoma ante un conflicto. Además, las guerras (así como los desastres naturales) han sido fuente inagotable de las mejores muestras del ser humano, en la que no sólo se combate contra un adversario al que hay que derrotar, sino también se comparte con camaradas de armas, se manifiestan la solidaridad, la generosidad y el desprendimiento por la propia vida en beneficio de personas a las que ni siquiera se conoce.
- Respecto del profesionalismo, si bien no lo considera excluyente del patriotismo, parte de una premisa errada. Los ejércitos mercenarios, es decir, estrictamente profesionales, nunca han sido -en la historia- ejércitos victoriosos³; sólo lo han sido ejércitos en que a la condición de profesionales se ha sumado el convencimiento de la justicia de la causa (patriotismo en el caso de los ejércitos nacionales) por parte de sus soldados, producto del liderazgo ejercido por sus jefes, la claridad del objetivo propuesto, la tradición militar y el peso de la historia, lo que redundaba en el fortalecimiento de la moral de aquel ejército.
- En lo referente a la política de alianzas, comete otro error, ya que también generaliza una situación, que aun siendo la más común, desconoce la realidad de las potencias hegemónicas, las cuales en reiteradas oportunidades se han enfrentado a conflictos sin necesitar una política clara de alianzas, y desconociendo además que las alianzas se reformulan al iniciarse un conflicto; es decir, los aliados en tiempos de paz pueden ser los adversarios en tiempos de guerra⁴.
- Hace referencia a la sorpresa y el objetivo, olvidando todos los demás principios de la guerra, que permiten realmente explicar el cómo se suceden los hechos bélicos. Olvida así una parte importante de la ciencia militar que no puede ser desconocida por un “experto” en defensa, ya que explica las causas de las acciones militares desde su propia lógica.
- La tecnología es un factor más en la guerra; lo relevante es el empleo de la misma. Cuando EE.UU. ingresó a Somalia, a pesar de la brecha tecnológica abis-

2. Roma dominó todo el mundo conocido en ese entonces durante casi 5 siglos, lo que no impidió que posteriormente fuera asaltada por visigodos y vándalos, luego dominada por los ostrogodos, los bizantinos y el Sacro Imperio Romano Germánico, saqueada por los alemanes y finalmente conquistada por un líder guerrillero nacionalista que la convirtió en capital del reino unificado de Italia.

3. El ejército mercenario de Aníbal fue capaz de grandes victorias tácticas, pero no fue capaz de la victoria estratégica; por su parte los condottieri del Renacimiento preferían la guerra de maniobra, minimizando el contacto, antes que el choque armado, que producía innumerables bajas y no permitía cobrar rescate por los prisioneros.

4. En innumerables oportunidades ha habido cambios de bando una vez iniciado el conflicto, o ingresan países anteriormente neutrales, o bien se retiran algunos de la contienda. Las alianzas de tiempo de paz se manejan con una lógica distinta de las alianzas de tiempo de guerra. Países con altos índices de comercio recíproco han ido a la guerra para dirimir conflictos políticos, sin que el comercio sea capaz de detener el conflicto.

mante, no fue capaz de lograr el triunfo porque no mantuvo un objetivo claro, le faltó determinación y no fue capaz de soportar las bajas, ya que faltaba motivación en las tropas para combatir restringidos, como estaban por la causal humanitaria de su intervención, y en su pueblo para soportar las bajas de sus soldados.

- **Conclusiones.**

De lo expuesto se desprende que el autor pretende desarrollar una serie de ideas para comprender el fenómeno de la guerra, pero cae en excesivo simplismo al asumir que ésta se entiende con tan pocos elementos. La guerra es un asunto mucho más complejo, que el autor no desarrolla a plenitud.

El título lleva a una percepción errada, la cual consiste en que, al término de la lectura, el lector será capaz de entender el fenómeno de la Guerra como caso general y cada uno de los casos particulares, pero no es posible obtener tales conclusiones, ya que a lo sumo, el autor trata de las guerras convencionales (interestatales o civiles del tipo de la Guerra Civil Española) en el contexto del siglo XX o comienzos del siglo XXI, desconociendo toda la variedad que se encuentra presente en la historia de la guerra, como la guerra irregular, presente a lo menos desde los tiempos del Imperio Romano, o la acción de grupos desestabilizadores desde la misma época, por nombrar sólo algunos. Ello adquiere mayor relevancia en un mundo en que los principales conflictos se están resolviendo de manera asimétrica, y los procedimientos convencionales empleados en las guerras pasadas quedan obsoletos por encontrarse fuera de contexto.

Los motivos del hombre para ir a la guerra han sido variados: el afán de gloria, el interés por territorios más ricos en recursos naturales, la implantación de una ideología, el exceso de población, etc. Del planteamiento de las claves, aunque lo explicita en el desarrollo, no aparece la motivación como elemento que afecte la guerra, siendo que ésta afecta directamente al desempeño de los combatientes, además de resumir, en un solo punto, varias de las claves indicadas.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. Raúl Sohr, "Claves para entender la guerra", Random House Mondadori, Santiago, abril 2003.
2. Gastón Bouthoul, "La Guerra", Oikos-Tau Ediciones, Barcelona, 1971.
3. Lawrence LeShan, "La psicología de la guerra", Editorial Andrés Bello, Santiago, 1995.